

Lo renal en la cultura

Carlos G. Musso y Paula A. Enz

*Nuestras vidas son los ríos
que van a dar en la mar,
qu'es el morir.
Allí van los señoríos
derechos a se acabar e consumir.*

Jorge Manrique
(1440-1479)

El hombre de las sociedades arcanas consideraba que su cuerpo era una extensión de su entorno, un fiel reflejo del universo en el cual estaba inmerso. Por esta razón, diversos nombres de la anatomía humana evocan metafóricamente a elementos de la naturaleza: *axila* (ala), *tronco* (árbol), *uña* (ónix), etc., y por igual motivo algunas partes del cuerpo humano se proyectan lingüísticamente para designar objetos del mundo: el *ojo* del huracán, las *patas* de la mesa, los *brazos* del río, etcétera.

Desde esta lógica resulta que *lo renal* (el riñón y las vías urinarias) se ha imbricado en la cultura con todo aquello referido a la dinámica de los fluidos e ideas afines. Esto se ve claramente reflejado en las lenguas indoeuropeas en las que, a partir de la raíz *rei*, onomatopeya del sonido del agua al correr, se originan grupos de palabras vinculadas directa o indirectamente con la circulación de los fluidos:

- *Geografía*: **río**, **arroyo**, **ría** (español), **ruscello** (italiano), **rivière**, **ruisseau** (francés), **river** (inglés), **Rhein** (alemán).
- *Anatomía*: **riñón** (español), **rein** (francés), **reni** (italiano) y, por inversión silábica, **kidney** (inglés), **Niere** (alemán).
- *Movimiento*: **derivar** (español), **ruisseler** (francés), **rush** (inglés), **rinnen**, **rennen**, **rieseln** (alemán).
- *Sonido (murmurar)*: **rauschen** (alemán); en este caso la inversión silábica se ha dado en el término español.
- *Categorización*: **rival**, “el de la otra ribera”; ser del **riñón** de, “ser partidario de” (español); **kidney**, “especie” (inglés).

Las culturas antiguas relacionaban el elemento acuoso con el origen de la vida (lluvia: sembradíos; lagos y mares: pesca; semen: fecundación), de la muerte (diluvio, inundación, ahogo) y del movimiento (nieves eternas que se funden en ríos que abrevan en el mar, bebidas, ingeridas, que se trasmutan en orina), lo cual fue haciendo que el

hombre asociara este elemento con la idea de *la fecundidad, el flujo de la vida y la muerte* con su eterna *renovación*. Por tal razón, en el imaginario de la Antigüedad, los riñones eran considerados la sede de los afectos y de las pulsiones sexuales; la orina de animales sagrados (vacas, etc.) era empleada para elaborar talismanes, amuletos y medicamentos (estimulantes de la fertilidad, etc.), realizar abluciones rituales o practicar la oromancia, es decir, el arte de adivinar el futuro por medio de la observación de la orina, y que resulta ser el antecesor del actual análisis de sedimento urinario. Asimismo, ríos y mares eran con-



Fuente de los Cuatro Ríos: El Ganges. (Bernini). Piazza Navona. Roma. Italia.



Tritón. Piazza Navona (Bernini). Roma. Italia.

siderados divinidades o el producto de la orina, la saliva o el sudor de estas, hecho que se refleja en que los nombres de algunos ríos europeos derivan de los de dioses paganos: tal es el caso de los ríos *Danau* (Danubio) y *Don*, cuyos nombres derivan del de la diosa celta *Danu*, o en el hecho de que existan –aun en la actualidad– ríos considerados sagrados, como es el caso del Ganges para el hinduismo. Asimismo, como enunció el psicoanalista Victor Tausk, desde el momento en que toda obra tecnológica o de ingeniería constituye una proyección que el hombre hace de su anatomía sobre el mundo que lo rodea, resulta entonces que obras tales como los colosales acueductos de la Antigua Roma, o las deslumbrantes fuentes renacentistas, son en definitiva sofisticadas proyecciones de *lo renal*.

Finalmente, tanto en el orden natural animal: la micción como un acto de marcación de territorialidad, como en el orden mitológico: el río o el lago como portal entre dos mundos (el río Estigia para acceso al inframundo, etc.), como en el orden sociopolítico: el río o el mar como frontera geopolítica (ríos Paraná, Rin, etc.), las “aguas” han sido utilizadas para demarcar quiénes están de un lado y quiénes del otro de una ribera (*rivales*), quiénes *corresponden al riñón* de determinado partido, o pertenecen a determinada



Acueducto romano sobre el río Enz (diosa de la mitología celta). Pforzheim. Alemania.

especie (*kidney, kind*), es decir, se trata en este caso de *lo renal* como determinación o correspondencia grupal. Concluimos que *lo renal* impregna en el imaginario humano la idea de la fecundidad, lo sagrado, los ciclos vitales y el sentido de pertenencia.

BIBLIOGRAFÍA

- Becker U. Enciclopedia de los símbolos. Barcelona: Swing; 2008.
- Berresford Ellis P. Druídas. Madrid: Oye-ron; 2001.
- Bordelois I. A la escucha del cuerpo. Buenos Aires: Libros del Zorzal; 2009.
- Bourke G. Escatología y civilización. Barcelona: Círculo Latino; 2005.
- Cooper JC. Diccionario de símbolos. Barcelona: G. Gilli; 2004.
- Corominas J. Breve diccionario etimológico de la lengua castellana. Barcelona: Gredos; 1973.
- Cotterell A. Enciclopedia de mitología universal. Barcelona: Paragón; 2004.
- Grimal P. Diccionario de mitología griega y romana. Buenos Aires: Paidós; 2008
- Joyce J. Ulises. Buenos Aires: Losada; 1999.
- Jung C. Símbolos de transformación. Barcelona: Paidós; 1963.
- Lévi-Strauss C. El pensamiento salvaje. México: Fondo de Cultura Económica; 1962.
- Philip N. Mitos y leyendas. Buenos Aires: El Ateneo; 2000.
- Respighi O. Las fuentes de Roma. 1916 (obra sinfónica).
- Roazen P. Hermano animal. La historia de Freud y Tausk. Buenos Aires: ACME: Agalma; 1994.
- Roberts E, Pastor B. Diccionario etimológico indoeuropeo de la lengua castellana. Madrid: Alianza; 2007.
- Smetana B. El Moldava. 1874 (poema sinfónico)
- Strauss J. En el bello Danubio azul. 1867 (vals)